

Pau Casals, gloria de la Cataluña republicana, alcanzó ayer un éxito clamoroso en el Teatro Nacional de Cataluña

El Presidente Companys fué ovacionado al llegar al coliseo del pueblo

Formando parte de las fiestas populares conmemorativas del 11 de septiembre, ayer noche tuvo lugar en el Teatro Nacional de Cataluña un gran festival en el cual participó la orquesta Pau Casals, dirigida por su maestro fundador y el mismo maestro Pau Casals, violoncelista. Este acto, uno de los más importantes festivales musicales celebrados en nuestra ciudad, ha representado la verdadera toma de posesión del antiguo Liceo por el pueblo de Cataluña.

El vastísimo teatro se vió completamente lleno, tanto en el patio de butacas como en todos los pisos. Mucha gente tuvo que estar de pie por los pasillos, y a más de ésta mucha

tuvo que quedar en la calle por haberse agotado las localidades desde media tarde. El aspecto que ofrecía el teatro era imponente. El pueblo tomó brillantemente posesión de nuestro primer teatro que hasta ahora había sido casi un reducto de las clases privilegiadas.

En el primer intermedio llegó al teatro el Presidente Companys, la presencia del cual fué anunciada por una enorme ovación. Al aparecer en el palco presidencial acompañado de los consejeros señores Gassol, España y Rauret, todo el teatro prorrumpió en una ovación inacabable.

El Presidente Companys, a más de los consejeros citados, iba acompañado del alcalde señor Carlos Pi y Suñer, general Aranguren,

José Andreu, teniente coronel Gavarri, capitán Hervás, Bransuelo, Prieto Gelabert, Font, José Fontbernart, José María Pi y Suñer, Coromines, Piquet y otros.

El maestro Casals en el transcurso del festival y particularmente en su recital de violoncelo fué objeto de emocionantes demostraciones de afecto por el pueblo. Las ovaciones se hicieron interminables.

Una vez terminado el festival el Presidente Companys al abandonar el teatro recibió nuevamente el testimonio de adhesión de la simpatía de todos los que asistieron al magno acto, el cual representa la toma de posesión solemne del pueblo de nuestro primer teatro.